

Trialsín

Del Valle: un campeón a quien la bicicleta se le queda pequeña

Este reciente subcampeón de Europa y del Mundo ya empieza a pensar en el trial con moto

Daniel del Valle es un terrassense que ha sido noticia por sus recientes triunfos en la esfera del deporte internacional, concretamente, en el trialsín, una práctica genuinamente catalana, dominada por catalanes. Si Daniel del Valle no ganó hace pocos días el campeonato de Europa —tal vez la competición más importante— se debió a un despiste durante la carrera, más que a la falta de habilidad de este genio de la bicicleta.

Las últimas competiciones de trialsín y BMX celebradas en el Vallès, así como el reciente Campeonato del Mundo de ambas modalidades ciclistas que tuvo en Venecia el escenario de las pruebas, han puesto en el primer plano de la actualidad ambos deportes. Si hace unos días, David Benito aparecía en estas páginas para contarnos sus peripecias por Italia en las carreras de BMX, hoy le corresponde al terrassense Daniel del Valle ser el protagonista de este espacio por sus triunfos en el trialsín.

Su éxito más reciente fue el primer puesto que obtuvo como juvenil —su categoría actual— en la clasificación del «III Trialsín Matadepera», primera prueba puntuable para el Campeonato de Catalunya. Pocos días antes, había llegado procedente del Campeonato del Mundo en el que se clasificó en segundo lugar, tras el actual campeón, el francés Thierry Girard. En las clasificatorias de este Mun-

dial, Daniel del Valle ganó en su grupo, por delante de Girard. Pero en la final, la que debía decidir el campeonato, del Valle tuvo mala fortuna en uno de los saltos de altura, que le valieron la segunda plaza en la clasificación general «no pude recuperar la ventaja que me cogió Girard, con las penalizaciones que supusieron este mal salto».

Competiciones internacionales

Esta ha sido la primera edición del Campeonato del Mundo que se ha celebrado, por lo que, entre la innovación y las prisas organizativas, simplemente se disputaron las mencionadas clasificatorias —unos veinte corredores por grupo— y la final. «Por este motivo, no hay que darle mucha importancia a este Mundial». Estas palabras de Daniel del Valle se deben a que un campeonato internacional consta de varias pruebas, ce-

lebradas en días distintos y en países diferentes, lo que da una medida más real de la valía de los primeros clasificados; los ganadores vencen por su regularidad en las distintas pruebas no por el golpe de buena fortuna —o mala, para los perdedores—, que puede darse en una final única.

En este sentido, es muy encomiable y meritorio el segundo puesto que Daniel del Valle ha obtenido este año en el Campeonato de Europa. Sus clasificaciones hablan por sí solas: primero en las pruebas celebradas en España, Francia e Italia. En el resto, segundo, y por último, en Bélgica... descalificado. En este último recorrido puntuable para el Europeo, a Del Valle le bastaba un tercer puesto para ganar el campeonato. Pero excedió en 30 segundos el tiempo extra, que reglamentariamente se concede para terminar el circuito, por un despiste de última hora. Con la descalificación, no pudo puntuar en esta prueba, lo que le valió perder la cabeza de un campeonato que tenía ganado.

Una carrera de éxitos

Los triunfos de Daniel del Valle no son fruto de la casualidad, pues al margen de estos subcampeonatos en la IV Copa de Europa y en la I.^a Copa del Mundo, ya había



Daniel del Valle ha sido dos veces campeón de Europa (1983 y 1984) y no lo ha sido este año por 30 segundos de diferencia. (Foto: Miquel Mundet)

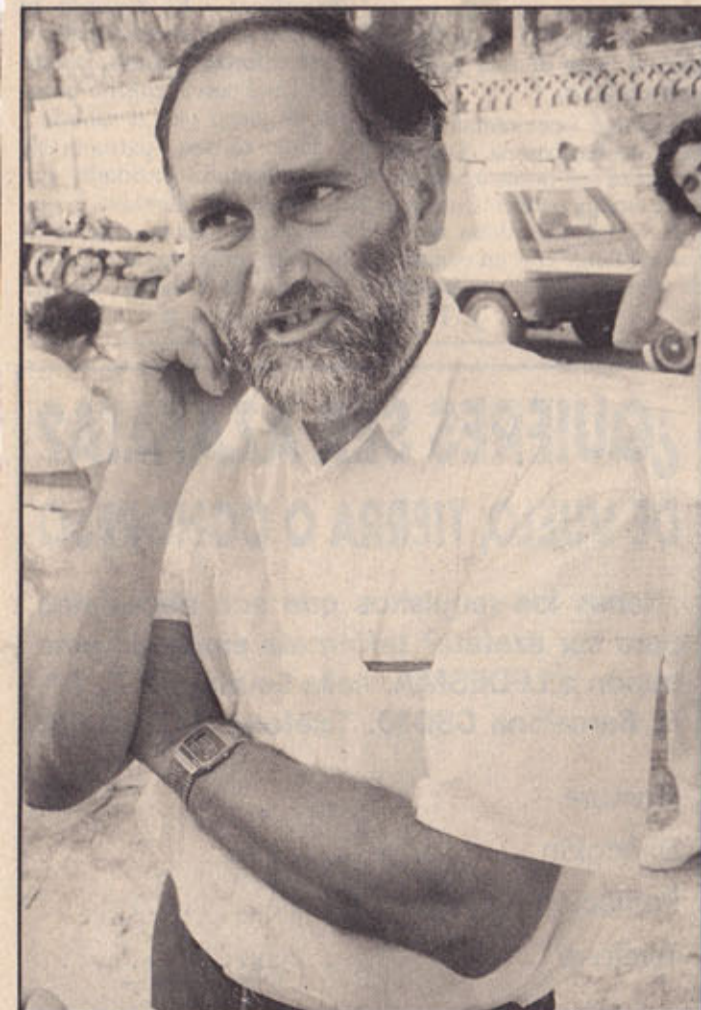
demostrado sus cualidades el pasado año, temporada en la que no tuvo rival: Campeón de Catalunya, Campeón de España y Campeón de Europa. Y sólo hace dos años y medio que se inició en el trialsín y uno y medio que compite como federado. ¡Y ya fue campeón de Europa-1983! A tenor de estos datos, este deporte se está quedando pequeño en las manos de este terrassense de 17 años, por lo que ya se ha iniciado en el trial con moto,

aunque sólo corra en pruebas no federativas. «Este año empiezo a participar en circuitos para trial con moto. Pienso que el trialsín es en sí mismo una cantera para el trial. Las pruebas son muy parecidas y el reglamento de ambas modalidades de trial se diferencian muy poco».

Mientras tanto, Daniel del Valle sigue entrenando solitariamente en Sant Miquel de Contreras, sobre una bicicleta, realizando unas peripecias

con la fuerza de sus músculos, que sólo las cabras montesas serían capaces de imitar. Tal es la espectacularidad de este deporte. Para él, la única manera de destacar en este deporte se consigue «entrenando mucho y no perdiendo la moral cuando una prueba no sale bien». Daniel sólo puede entrenar los fines de semana, por motivos laborales. «Antes practicaba una hora diaria, por lo menos», asegura.

J. Lluís A. Bonals



Pere Pi, presidente de la comisión de trialsín, piensa que del Valle demostró ser el mejor de España en el «Trofeu de la Generalitat». (Foto: Ricard Domènech).

Pere Pi: «Regular el deporte es mover a la juventud y al mundo»

Así define el presidente de la comisión de trialsín y BMX su vinculación con el ciclismo

Como personaje de interés, hemos contado con la presencia de Pere Pi, presidente de la comisión de Trialsín y BMX, en las distintas pruebas que se han celebrado recientemente en Matadepera y «Els Caus». El estuvo también, como es de rigor, en los campeonatos de Europa y del Mundo, acompañando a los corredores españoles. A lo largo de la entrevista que hemos mantenido, nos habla de los inicios del trialsín: «Es un deporte que nació en Catalunya y que se constituyó oficialmente el 3 de julio de 1981. Se extendió luego por toda España y, finalmente, por Europa. El campeonato europeo, por ejemplo, se organiza con el reglamento español, que se sigue de arriba a abajo. Los controles, los sistemas de puntuación, etc., no han cambia-

do en toda Europa. Incluso las categorías son las mismas que en España, conservando la nomenclatura original en todos los países».

Un progreso muy rápido

El trialsín, como el BMX, es una práctica absolutamente nuevo. Pero ambas modalidades han avanzado mucho más que otros deportes, desde sus inicios. «Sus mejoras en la técnica deportiva, su progresión en el campo de las competiciones oficiales y su eco en los medios de comunicación han sido espectaculares», comenta Pere Pi. El presidente de la Comisión de Trialsín y BMX vive en Esplugues, uno de los centros de mayor actividad de estas nuevas modalidades ciclistas. «Es lógico que sea así, ya que se ha creado mucha afición.

Hay mucho interés en fomentar estos deportes, a los que se apoya, tanto oficial como popularmente. Entre los corredores de trialsín, tenemos a varios campeones: los hermanos Antoni y Carles Talavera, Josep Marcos, mi propio hijo, Ot Pi y otros. El próximo 14 de septiembre, con motivo de las fiestas de Esplugues, como cada año, se organizará una prueba, que en sus anteriores ediciones ha contado siempre con una gran participación y con la presencia de numeroso público.

Según Pere Pi, el mejor ciclista de trialsín que hay en estos momentos es Thierry Girard, el actual campeón del mundo, del que Daniel del Valle ya nos ha hablado. El es el primero absoluto y de la categoría de expertos. El segundo absoluto y primero de la categoría cadete es Ot Pi.

Y a partir de aquí, el mejor es el terrassense Daniel del Valle. Cuando ganó el «Trofeu Generalitat de Trialsín», en el que quedó vencedor absoluto, demostró ser el mejor de España. Del Valle es el cuarto absoluto en el «ranking» europeo, clasificación general, técnicamente denominada «scrachs».

Pere Pi valora este deporte como muy espectacular. «Su concepción es muy sencilla; simplemente hay que montarse en una bicicleta y valerse del equilibrio y el dominio. Es un deporte al alcance de todos —una bicicleta de trialsín de una calidad media, vale unas 25.000 pesetas—, en definitiva, se trata de regular el deporte, de mover a la juventud y el mundo, ya que no hay mucha gente que se preocupe de ello».